

Allan Greer. *The People Of New France*,
Toronto, University of Toronto Press, 1997.

Quien desee asomarse a la historia social de Nueva Francia —esa para nosotros olvidada América que colonizaron los franceses— debe leer este libro del historiador canadiense Allan Greer. En él Greer estudia los “marcos de la vida ordinaria” de la sociedad colonial en Canadá y el resto de Nueva Francia entre 1763 y 1760, esto es entre la transformación de Canadá en colonia real y su conquista por los británicos. Esta breve y lúcida obra se abre con el examen de la evolución de la población francocanadiense, una población que se desarrolló fundamentalmente por su expansivo crecimiento vegetativo y no por un aporte inmigratorio masivo, que estuvo lejos de darse. En el capítulo siguiente vemos desfilar al campesino del Valle de San Lorenzo y su vida cotidiana en el marco del sistema señorial en el que definió sus estrategias de supervivencia. Greer conoce bien el tema, se ocupó de él en otros trabajos anteriores. En contraste con el mundo rural Greer examina la sociedad urbana con sus magistrados, sus comerciantes, sus instituciones eclesíásticas, sus soldados plebeyos, sus oficiales aristocráticos, la dura existencia del cuartel y un artesanado más libre de ataduras corporativas que su contraparte francés.

La condición de la mujer, que variaba

según la clase social y extracción étnica, es el tema del capítulo siguiente. Madre, esposa, monja, su contribución a la vida económica de Nueva Francia no fue nada desdeñable. El patriarcado tenía sus límites en Nueva Francia.

Uno de los aspectos más novedosos del libro de Greer es su visión de la sociedad francocanadiense como una sociedad multicultural y por lo tanto no tan homogénea étnicamente como se creía. Los indios y el impacto de las misiones —especialmente de los Jesuitas— los esclavos, negros e indios, y los cautivos protestantes atrapados en las incursiones sobre la Nueva Inglaterra ofrecen un rico y variado contrapunto al mundo de los colonos franceses.

En el último capítulo el autor estudia brevemente las otras colonias que componían Nueva Francia; la trágica Acadia, la fortaleza de Loisburg y la Luisiana.

El libro se cierra con la clásica e infaltable sección —clásica e infaltable en todo libro de historia de la Nueva Francia— dedicada a estudiar la caída de la América del Norte francesa en manos de los británicos. Greer tercia inteligentemente en el interminable debate sobre las causas de la caída del Canadá francés argumentando que esa caída no era inevitable, que fue producto de la

intervención europea. En las páginas finales Greer no elude otro tema controvertido; el impacto de la conquista británica, que habrá sido menos traumático de lo que se dio en creer décadas más tarde.

Otro mérito no menor de esta obra es la acertada insistencia del autor en situar su objeto de estudio en un marco comparativo con otras experiencias coloniales americanas.

Bien escrito, actualizado, inteligentemente concebido *The People of New France* es un libro excelente y de lectura obligada para todos los que se inician en el estudio de la sociedad canadiense bajo el régimen francés.

Carlos Mayo

Universidad Nacional de La Plata